# 25 FEBRERO 2018
# 2º DOM. CUARESMA-B

**GÉNESIS 22,1-2.9a.15-18** ***Dios puso a prueba a Abrahán llamándole: ¡Abrahán! El respondió: Aquí me tienes.***
**Sal 115: Caminare en presencia del Señor en el país de la vida**
**ROMANOS 8,31-34:** ***Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?***
**MARCOS 9,1-9. LA TRANSFIGURACIÓN O LA CONFIRMACIÓN DEL PADRE**

## 1. CONTEXTO

### *EL MONTE DE LA TRASFIGURACIÓN*

El **Monte** es un monte aislado, en el nordeste de la hermosa y fértil llanura de Esdrelón. Tiene forma redondeada y unos 580 metros de altura. Desde muy antiguo se le consideró, por su enclave en el límite de los territorios de las tribus de Isacar, Zabulón y Neftalí, y por su belleza como un monte santo. Y aunque los evangelios no dicen el nombre de la montaña donde Jesús subió con sus discípulos en este relato, la tradición siempre ha situado la transfiguración en la cima del Tabor. El monte está a unos 30 kilómetros de Nazaret y tiene una abundante vegetación.

Desde la **cima del Tabor** se contempla una de las vistas más fascinantes de la tierra de Israel. A los pies del monte se extiende la llanura de Esdrelón o de Yizreel (que significa "Dios lo ha sembrado"), como queriendo resaltar la exuberante fertilidad de esta tierra. La llanura del Esdrelón es un extenso valle en forma de triángulo, que flaquean el monte Carmelo, los montes de Guelboé y las montañas de Galilea. Servía para comunicar la Palestina occidental con la oriental y fue por esto escenario frecuente de guerras y batallas de gran trascendencia en la historia de la nación.

**El Carmelo** (su nombre significa "el jardín de Dios") es una montaña muy fértil, de unos 20 kilómetros de largo, situada entre el mar Mediterráneo y la llanura de Yizreel. Allí realizó algunos de sus signos más espectaculares el profeta Elías (1 Re 18,16-40).

**Elías** (su nombre significa "Yahvé es Dios") vivió unos novecientos años antes de Jesús. Fue el gran profeta del reino del Norte de Israel, cuando la nación se dividió en dos monarquías. Su popularidad fue inmensa y el pueblo tejió alrededor de su figura leyendas de todo tipo, convirtiéndolo en un mito inolvidable: hizo grandes milagros, se enfrentó a los reyes, no murió sino que subió al cielo en un carro de fuego y, lo más importante, volvería de nuevo para abrirle camino al Mesías. Todas estas ideas estaban vivísimas en tiempo de Jesús. Elías fue siempre el profeta por excelencia y el anunciador de la llegada de los tiempos mesiánicos. Es natural, por todo esto, que en este cuadro lleno de símbolos que es el relato de la transfiguración, aparezca Elías junto a Jesús. Está a su lado para garantizar que su espíritu profético está en Jesús y, más aún, como testigo de que es el Mesías esperado.

Por otra parte, el Sinaí es la montaña más sagrada para Israel. Allí se apareció Dios a **Moisés** en una zarza ardiendo, allí le reveló su nombre**,-Yahvé-,** allí le entregó los mandamientos y allí hizo alianza con el pueblo cuando marchaba por el desierto. Moisés, que vivió mil ochocientos años antes de Jesús, fue para Israel una figura excepcional. El padre y liberador del pueblo, el que lo formó y guió hasta la tierra prometida, el hombre excepcional que habló con Dios cara a cara. Ninguna figura bíblica tenía tanto peso ni tanta autoridad como Moisés. Por eso debía también aparecer junto a Jesús en el cuadro de la transfiguración. Estaba allí como garantía de que Jesús heredaba las mejores tradiciones de su pueblo.

Para la mentalidad israelita, **el monte**, por su mayor proximidad al cielo, era el lugar donde Dios se manifestaba. Otros pueblos vecinos -los asirios, los babilonios, los fenicios- pensaban de la misma manera. El monte era, pues, lugar santo por excelencia. Más adelante aparece otra idea complementaria: Dios elige algunos montes como especial morada suya. El monte Sión (Jerusalén) era el lugar elegido para el gran banquete de los tiempos mesiánicos. Israel llamó a Dios "El-Sadday", Dios de las montañas. El mismo Dios habría revelado este nombre a los antiguos Patriarcas (Gn.17, 1-2). El libro de Job es el que recoge en más ocasiones este hermoso nombre de Dios.

**Con todos estos elementos** -monte sagrado, Moisés (la ley), Elías (los profetas), la nube (que también aparece en el Éxodo), la luz resplandeciente- los evangelistas armaron un **cuadro simbólico** para decirnos con él hasta qué punto en Jesús, se cumple todo lo anunciado por los antiguos escritos del pueblo de Israel. Nos presentan así lo que se llama una **"teofanía"** (aparición de Dios) al estilo de muchas de las teofanías del AT.: Dios se aparece a Moisés y a los ancianos (Ex.24, 9-11). Dios se aparece a Elías en el viento (1 Rey.19, 9-14), Dios se aparece al profeta Ezequiel en un carro (Ez.1, 1-28).

**(Cf. Un tal Jesús. José I. y María López Vigil, 519-522)**

# 2. TEXTOS

## 1ª LECTURA: GÉNESIS 22,1-2.9a.15-18

***En aquel tiempo, Dios puso a prueba a Abrahán llamándole: ¡Abrahán! El respondió: Aquí me tienes. Dios le dijo: Toma a tu hijo único, al que quieres, a Isaac, y vete al país de Moria y ofrécemelo allí en sacrificio, sobre uno de los montes que yo te indicaré.***

***Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí un altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña. Entonces Abrahán tomó el cuchillo para degollar a su hijo, pero el ángel del Señor gritó desde el cielo: ¡Abrahán, Abrahán! El contestó: Aquí me tienes. Dios le ordenó: No alargues la mano contra tu hijo ni le hagas nada. Ahora sé que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, tu único hijo.***

En el ciclo que el libro del Génesis dedica a **Abrahán** (caps. 12-15) hay un tema básico que recorre y da unidad a todos los capítulos: la promesa hecha a los patriarcas sobre **la posesión de una tierra y el anuncio del nacimiento de un niño** a través del cual la descendencia de Abrahán llegaría a ser tan numerosa como las estrellas del cielo y las arenas del mar.

Antes de comenzar su narración, el autor nos advierte que **se trata únicamente de una "prueba".** Dios quiere ver hasta dónde llega la fidelidad de Abrahán y su obediencia. Había sido probado por Dios en otras ocasiones (la salida de la tierra y el embarazo de Sara ya mayor), pero nunca se la había pedido tanto como ahora. **Antes se le exige renunciar a su pasado, ahora a su futuro**. No comprende cómo van a cumplirse las promesas de llegar a ser padre de un gran pueblo, si ha de sacrificar a su único hijo. Pero su fe es firme: Dios proveerá.

**La llamada y la respuesta**. El crecimiento de la fe pasa por las pruebas. Aunque temamos lo peor, Dios siempre es Padre

## SALMO RESPONSORIAL: Sal 115.

***R.* Caminaré en presencia del Señor en el país, de la vida.**

*Tenía fe, aun cuando dije: « ¡Qué desgraciado soy!» Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles. R*

*Señor, yo soy tu siervo, siervo tuyo, hijo de tu esclava: rompiste mis cadenas. Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor.*

*Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo, en el atrio de la casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén. R*

## 2ª LECTURA: ROMANOS 8,31-34

***Hermanos: Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por nosotros, ¿cómo no nos dará todo con Él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? ¿Dios, el que justifica? ¿Quién condenará? ¿Será acaso Cristo, que murió, más aún resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros?***

En los ocho primeros capítulos de la carta, Pablo ha ido exponiendo la obra salvadora de Dios en Cristo y su repercusión en el ser humano. **El capitulo octavo**, como culminación de todos ellos, **presenta la vida del cristiano en el Espíritu**. Si Dios nos ama, si Dios está con nosotros, todo lo demás será pura consecuencia.

A pesar de tanto nubarrón amenazante, de los mil peligros que nos acechan cada día, el cristiano puede y debe confiar en el éxito final.

Traducido a **nivel personal**: si Dios está conmigo ¿a qué vienen esos miedos, esas búsquedas de seguridades en los bancos o cajas de ahorro, ese echar mano de la violencia para solucionar problemas familiares?

Y el **Dios que nos muestra Pablo** es el mismo que el de Jesús. No el Dios lejano, juez atento a cualquier descuido o fallo para aplicar el castigo, sino el cercano que nos tiene en la palma de su mano.

## EVANGELIO: MARCOS 9,1-9.

**La transfiguración es un hecho capital** en la vida de Jesús, un rasgarse provisorio, del misterio, para tres testigos privilegiados, un anticipo de la resurrección. Lo cuentan los tres sinópticos.

**Las severas palabras de Jesús** sobre el camino doloroso del Mesías y del discípulo resultan desconcertantes, provocando abatimiento y desilusión entre los suyos. Estos necesitan rehacerse, recobrar fuerza y coraje. A ello se orienta la transfiguración sobre el monte. A tres discípulos se les otorga el privilegio de una experiencia singular, **que es iluminación, aliento y exhortación.**

**El misterio de la persona de Jesús** se le desvela por un momento. Tras esta iluminación fugaz, el velo vuelve a correrse y la peregrinación continúa. **El camino se oscurece de nuevo.**

**Para Jesús también es importante**. Después de aquella "primavera galilea" en la que parecía florecer una nueva esperanza en el pueblo, había **constatado el fracaso**: él sólo daba signos (milagros) y hablaba del reinado del Padre y **la gente y los discípulos no entienden,** solo se acercan a él buscando acciones prodigiosas y solución a todas sus necesidades. ¿Hay que seguir haciendo milagros, o ya no es tiempo de ellos, sino tiempo de cruz?

**Nada está programado**, Jesús va tomando conciencia a medida que va caminando. Sufre una crisis de identidad que afectó la confianza entre él y el grupo. En medio de aquel conflicto, **la experiencia que tuvo del Padre cambió todo el panorama.**

La transfiguración, profundiza **G. Faus**, cierra un **círculo completo con las tentaciones**. En éstas, Jesús, Hijo de Dios, actúa como hombre hasta el fondo. Ahora, en su actuar como hombre, es revelado Hijo de Dios en sentido trascendente. El círculo es perfecto: la tentación equivale a **la humillación del Exaltado**; la transfiguración es **la exaltación del Humillado.**

**1-2** ***A los seis días Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos solos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos.***

Jesús toma consigo a los tres discípulos más representativos y que mayor resistencia ofrecen al mensaje. Los tres testigos de la resurrección de la hija de Jairo, serán también testigos aquí al igual que en el huerto de Getsemaní. Los tres a los que había puesto un nombre especial: *piedra* y los *hijos del trueno*. **Quiere mostrarles el estado final del Hombre, que, con su entrega, ha superado la muerte**. La escena anticipa lo que será la condición del resucitado.

Indudablemente, nos dice G. Ruiz, el evangelista tenía en la mente el relato de **Ex 24,9-18** en el que se narra **la subida de Moisés a la montaña**, donde recibe la Ley en medio de una manifestación de gloria. Y varios datos parecidos: el monte, los seis días, los tres acompañantes, el esplendor, la visión, la nube.

La singularidad del relato consiste en presentar a **Jesús como personaje principal**, reservando a Moisés el mismo puesto de servidor de Dios que le era asignado en la narración del Éxodo. Y presentar también a Elías, el más profeta de los profetas, al lado de Jesús y junto a Moisés, **significaba que Jesús era superior** a todos los personajes del Antiguo Testamento.

**3-4** ***Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo.***
***Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús***

**La transformación de Jesús** recuerda a Éxodo 34,29, cuando Moisés desciende del monte: "*al bajar no sabía que la piel de su rostro se había vuelto radiante*". El judaísmo esperaba para el tiempo final la transformación de los justos en un esplendor ultra terreno y en una belleza radiante.

**Pablo ve en esta luz la vida actual del creyente**, en 2Cor 3,18: "*y nosotros todos, reflejando con el rostro descubierto la gloria del Señor,* ***nos vamos transformando en su imagen*** *con esplendor creciente, como bajo la acción del Espíritu Santo.*

**El blanco deslumbrador** imposible de obtener en este mundo simboliza la gloria de la condición divina: Jesús se manifiesta en la plenitud de su condición de Hombre-Dios. Los dos personajes representan al A. Testamento en su totalidad, **Elías (los profetas) y Moisés (la Ley).** Se aparecen para ser vistos por los discípulos, pero no hablan con ellos, sino con Jesús. Los discípulos tienen que entender que solo desde Jesús tiene validez el A. Testamento.

**5-6** ***Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús: - «Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Ellas.»***
***Estaban asustados, y no sabía lo que decía.***

**Ante tanta gloria sienten terror**. Pedro intenta una salida fácil. Intenta poner en el mismo nivel a los tres, como si el mensaje de Jesús estuviera en el mismo nivel y con las mismas categorías que el del Viejo Testamento.

**Y Pedro tan natural**, y barriendo para adentro: "*Qué bueno que vinimos;* deberíamos quedarnos siempre aquí en la seguridad de esta revelación, en la seguridad de la oración, protegidos por el Padre... Que nunca más vuelva la incertidumbre ni la duda a nuestros corazones".

**Permanecer en la contemplación era una tentación**. De pronto la nube que los había cubierto (la presencia de Dios) se disipó, y solo Jesús estaba con ellos. **Ya no necesitaban ni la ley ni los profetas si tenían a Jesús.** Esa era la certeza que les había quedado. Jesús era la norma viva.

**7-8** ***Se formó una nube que los cubrió, y salió una voz de la nube:***
***- «Éste es mi Hijo amado; escuchadlo.»***
***De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos.***

En el judaísmo, **la nube** tiene una parte muy importante en las apariciones de Dios (Ex 16,10) o en los casos de rapto celestial (Hch 1,9) También la aparición final en los últimos tiempos es esperada por la comunidad sobre una nube (Lc 21,27)

**Estamos ante un símbolo** que expresa la imposibilidad de dominar el ámbito divino: dentro de ella, o rodeados de una densa niebla, no es posible **ver,** pero sí **escuchar**, y eso sitúa a Israel en el ámbito correcto de su relación con Dios. La nube no es obstáculo para hacer la experiencia de la proximidad de lo invisible, sólo impide al creyente ejercer su deseo de dominio y control sobre Dios, proponiéndole a cambio otro modo de acceso a Él, desde la **receptividad** que implica sentirse privado de saber.

**La voz** revela a los discípulos la identidad de Jesús y refrenda su enseñanza: es el único a quien deben escuchar. **El AT queda ya sin voz propia.**

**El Padre le confirma** en el camino de que la cruz será consecuencia lógica de su compromiso. Y revela a los discípulos, quién era Jesús: "*Este es mi hijo, a quien yo quiero, escuchadlo*".

El incomprendido, el tachado de blasfemo, de endemoniado, de loco, de impuro, es el único que en verdad cumple lo que el Padre quiere, el que se hace responsable por la causa de la vida. Moisés y Elías, la ley y los profetas no tienen ni comparación con Jesús, **sólo él es propuesto como norma de seguimiento.**

***9. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó:- «No contéis a nadie lo que habéis visto, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.»***
***Esto se les quedó grabado, y discutían qué querría decir aquello de «resucitar de entre los muertos».***

Como los discípulos **han interpretado mal todo el mesianismo de Jesús**, porque no lo han hecho al modo de Dios sino de forma terrena como un líder reformista, tienen que guardar el secreto, no deben divulgar su error. Además la tarea de aquí abajo continua.

Y ahora tenían que volver al camino que a partir de ese momento los encaminaría hacia Jerusalén, hacia una muerte amenazadora, tal vez más cercana de lo que esperaban. Tenían que bajar del monte. **La revelación no es una excusa para la evasión.** Y mientras bajaban, Jesús les ordenó que no contaran a nadie lo que vieron hasta que *el Hijo del hombre* resucitara. Así lo hicieron, pero entre ellos discutían algo que no acababan de comprender: qué era eso de *resucitar de entre los muertos*

# 3. PREGUNTAS...

## 1. DUDAS Y CLARIDADES.

**En nuestro seguimiento a Jesús**, también experimentamos dudas, nos planteamos cuestiones decisivas: ¿qué tengo que hacer en esta circunstancia, qué opciones son las correctas, cómo comportarme con esta persona? ¿Cómo aceptar el sufrimiento de seres inocentes que tengo cerca, incluso de mi misma sangre? ¿Qué hacer para que superemos el odio, la apatía, el desenfreno? ¿Dónde encontrar a Dios? **Avanzamos titubeantes cargados de dudas y oscuridades**. A veces caminamos por alfombras llenas de cristales rotos.

Pero hay **momentos de claridad.** Como si un rayo de luz disipara la niebla de nuestra mente y vemos como evidente lo que antes era oscuridad. Se ve el camino a seguir, encajan las piezas después de un tiempo, la reconciliación llega por el camino más insospechado. En esos momentos sentimos la cercanía de Dios. Lo que Pablo nos dice en este domingo: *Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?* Es verdad que estos momentos son frágiles, como un rayo de sol. Luego, todo vuelve a ser como era. Pero **llevamos dentro la dicha del encuentro, del descubrimiento**. Esos momentos pueden llegar por la oración, la reflexión, la búsqueda en común del grupo, en un acto de generosidad y entrega.

- ***¿Nos ayudan esos momentos para ver mejor el camino?***
- ***¿Puedo contar alguna experiencia?***

## 2. LA CARA ES EL ESPEJO DEL ALMA

Hay personas que llevan a Dios muy dentro y se nota, vaya si se nota. **Transparenta lo que llevan dentro**. Y es a través de una sonrisa, de una conversación sencilla y noble, de una atención hecha con ternura, como los hermanos verán que Dios existe, que estamos revestidos de luz, de gozo. **Y se verá más allá de nuestro rostro.** Muchos hermanos en la fe que nos han dejado en estos años, nos lo confirmaban en sus encuentros.

- ***¿Qué experiencias puedo contar al respecto?***

## 3. LA MÍSTICA Y EL COMPROMISO.

No puede haber mística sin compromiso ni compromiso sin mística. **No hay monte sin llanura**. Para bajar abajo y seguir el camino de Jerusalén hacia la cruz fue necesaria la confirmación del Padre, pero de inmediato **hay que bajar del monte y seguir el camino.**

También nosotros deseamos quedarnos solamente en la mística y en la huida de los compromisos de nuestra fe, quedarnos solo con una practicas tranquilizadoras y reconfortantes y que nos dejen en paz: los drogadictos, los sin techo, los pobres "que huelen mal", los parados, los ancianos, los inmigrantes... podrán esperar.

"Lo que busca la mística es el cuidado de la interioridad y que el actual interés por la mística es una dolida confesión de nuestra falta de interioridad. Pero ahí radican también sus riesgos: porque el ser humano no es sólo interioridad sino que en él lo interior y lo exterior, como lo personal y lo comunitario, son equipotentes (relación de igualdad). Por eso, siempre que se hable de mística, conviene agregar el genitivo de Metz: **mística «de ojos abiertos».**

La vivencia espiritual es entonces fuente de **libertad y de confianza**. Genera una pacífica sensación de seguridad y otra de relatividad que facilitan la más profunda y humilde libertad. Uno de los primeros místicos cristianos (San Pablo) lo expresó de manera tan simple como rotunda y verdadera: **«donde está el Espíritu de Dios allí hay libertad».** Por ambas notas, el místico nunca es agresivo pero casi siempre resulta molesto para todas las instituciones. A la vez, cuando el sujeto de esa experiencia comprende que él no ha hecho nada para merecerla y que es un don gratuito, suele sospechar que se le dio para ser comunicada". (**G. Faus. DIOS. Cuaderno CJ 190**)

- ***¿Sé unir fe y vida, o cada una va por su camino?***
- ***¿Mi compromiso nace de la fe, de la oración, del seguimiento a Jesús?***

## 4. SUBIR AL MONTE Y ESCUCHAR.

Jesús también me invita a subir al monte. Es posible que el monte me lo tenga que montar en mi cuarto, o en un paseo o en un rincón de la casa. Pero lo que sí es cierto es que **cada día Jesús me invita a subir al monte.** Me invita a orar, me invita a despojarme de aquellas cosas que me hacen denso y espeso, y quedarme desnudo, transparente en su presencia. Ante la oración sincera no caben máscaras ni huidas. Solo escuchar su voz, dejar que la voz penetre en mi yo profundo. **Escuchar su voz, es una recomendación del Padre, no hay que dejarla pasar**.

Porque **Dios sigue hablando**, lo que sucede es que tenemos tanto ruido, tantas preocupaciones, tantas tareas "importantes" que dejamos la oración "para mejor momento".

**Este es mi hijo: escúchalo**. Escúchalo en el **evangelio**, de manera sencilla y sin tantos recovecos. A los cristianos de hoy nos da miedo escuchar sólo a Jesús. No nos atrevemos a ponerlo de verdad en el centro de nuestras vidas y comunidades. No le dejamos ser la única y decisiva Palabra. Solo él nos puede liberar de tantos miedos, cobardías y ambigüedades, si le dejamos acercarse a nosotros y dejarnos tocar por él.

Vivir escuchando a Jesús es una experiencia única. Por fin, estás escuchando a alguien que dice la verdad. Alguien que sabe por qué y para qué hay que vivir. Alguien que ofrece las claves para construir un mundo más justo y más digno del ser humano.

Escúchalo en **la vida**, ese quinto evangelio que página a página vamos escribiendo todos los días. Si supiéramos escuchar a Dios toda la vida nos hablaría de él.

- ***¿Qué medios me voy a dar para que esto que siento y veo sea una realidad?***

**Juan García Muñoz (jngarcia@gmail.com)**
**Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA**
**http://www.escuchadelapalabra.com/**